

## Morir para llevar fruto

Texto: *“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” San Juan 12:24*

### Introducción

Por el año 1979 un misionero con un amor profundo por el evangelio, decidió comprar una pequeña propiedad en el barrio de Parque Chás, para que naciera nuestra iglesia “Rey de Reyes”.

Justo en frente, había una plaza donde nuestros pastores Claudio y Betty soñaban con realizar actividades evangelísticas. Así fue como pusieron algunas sillas y comenzaron a predicar. Sin embargo, ni siquiera una sola persona se acercó a oír el mensaje. Sin bajar los brazos, decidieron proyectar una película. Ante la novedad, esta vez algunos vecinos decidieron aproximarse. El pastor, entusiasmado, esperaba ansioso que finalizara la proyección para predicarles un mensaje poderoso. Pero, al llegar al fin de la película, ¡todos se habían ido!

Viendo los acontecimientos, el pastor entendió que las capacidades humanas, el entusiasmo o la preparación teológica eran simplemente insuficientes. Entonces vino el **quebranto**.

Pudo entender que necesitaba quebrantarse completamente para que fluyera la vida de Jesús. Esa vida que el mundo necesita conocer.

En las Escrituras, vemos el ejemplo de Jesús, quien hablando de sí mismo, nos enseña que el grano de trigo debe morir para dar fruto. Nosotros también somos llamados a morir al orgullo, al control absoluto, a la autosuficiencia, a la vida carnal independiente de Dios. Ya que es la única manera de conocer a Dios y de vivir las victorias que tiene preparadas para nuestra vida.

### **Pero ¿qué es el quebranto?**

Según el diccionario, el quebranto viene de “la intención de romper de forma violenta una cosa dura”. En el quebrantamiento espiritual, todo comienza con la decisión de permitirle a Dios tomar el control de las cosas. Esto rompe el orgullo y la autosuficiencia, para crecer en dependencia a Dios y madurez.

*\*\* Pregunta: ¿Por qué es necesario el quebranto para crecer? \*\**

Jesús era experimentado en quebranto, así como lo profetizaba Isaías en el capítulo 53:3. El Señor supo diferenciar entre su propia voluntad y la del Padre Celestial. Entendió que si permitía que el

reino de los cielos tomara el control, entonces los resultados serían eternos. Jesús rindió su orgullo, su experiencia, su comodidad para que hoy vivamos los frutos.

**\*\* Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre quebranto y sufrimiento? \*\***

## **Si el grano de trigo no cae en tierra y muere...**

Para que una semilla se convierta en un frondoso árbol y dé frutos, es necesario que primero deje de ser semilla. Es decir, la semilla debe morir a su estructura para permitir que lo que tiene dentro comience a desarrollarse. Es más, Jesús tomó el ejemplo del trigo, el cual viene de la palabra latina "triticum" que se refiere a "quebrado, trillado" ya que era necesario separar el grano de trigo de su cascarilla para poder consumirlo.



Cristo mismo vino a este mundo a morir. Teniendo en su interior el propósito de Dios, permitió que la muerte en la cruz sea una victoria para todos aquellos que en Él creen.

Al entender que ya no solo los judíos buscaban escucharlo, sino que también los griegos se estaban convirtiendo, Jesús entendió que había llegado la hora del cambio, había llegado la hora de rendirse completamente. Aunque ni siquiera los gobernantes o religiosos de esa época entendían bien la situación, el Señor sabía que era necesario dar el paso de obediencia para alcanzar la salvación para toda la humanidad.

**\*\* Actividad: Se pueden repartir palitos de helado y anotar en cada uno las cosas de debemos quebrar en nuestra vida (por ejemplo, orgullo, peleas, temores, egoísmo, pecados, etc...). Luego, al finalizar la lección, el guía a través de una oración de renuncia y declaración, puede motivar a que cada integrante quiebre lo que lo estaba alejando del plan de Dios para su vida \*\***

## **Conclusión**

Por tanto, debemos aprender a caminar bajo la unción y gracia del Espíritu Santo. Es tiempo del quebranto. Es necesario reconocer que sin Dios, no podremos lograr nada perdurable. Pero no debemos desestimar los fracasos, sino aprender de ellos ya que son parte de la escuela de Dios.

¡Que tu quebranto te lleve a buscar el rostro de Jesús y que de tu interior fluyan ríos de agua viva!

